Novela

# La escritura como mapa

**Sergio Chejfec**
**La experiencia dramática**

CANDAYA
171 PÁGINAS
15 EUROS

**JUAN TREJO**

No deja de ser sorprendente, por no decir ya injusto, que con la obra que atesora a sus espaldas (once novelas, dos poemarios y un ensayo), y después de haber sido traducido a cinco idiomas, Sergio Chejfec (Buenos Aires, 1956) siga siendo poco menos que un desconocido en el panorama literario en lengua castellana. Tal vez tenga algo que ver el hecho de haber elegido el exilio como forma de vida (durante quince años vivió en Venezuela y desde el 2005 reside en Nueva York), lo que sin duda le ha llevado a quedar excluido de las habituales nóminas de carácter nacional. Aunque con toda probabilidad dicho desconocimiento guarde una mayor relación con su radical propuesta narrativa, porque lo suyo es, en esencia, una indagación sobre los límites del lenguaje, una prolongada reflexión en torno a su capacidad para aprehender la esencia del mundo o para subsanar los déficits de la comunicación. Novelas como *Mis dos mundos* (2008) o *Baroni. Un viaje* (2010), son obras naturalmente reflexivas, de lectura lenta y exigente; no tanto por su dificultad conceptual como por su perfecto acompasamiento entre forma y contenido. Son libros, por decirlo de otro modo, más grandes por dentro que por fuera, a simple vista reconcentrados pero que van desplegándose como una flor nocturna a medida que avanza la lectura. Una propuesta que lo emparenta, sin desmerecer en absoluto, con autores de la talla de Pierre Michon o Thomas Bernhard.

## Chejfec indaga sobre los límites del lenguaje y sobre su capacidad para aprehender la esencia del mundo

En *La experiencia dramática*, Chejfec prescinde de su característico uso de la primera persona para narrar la historia de dos paseantes sin rumbo ni intención fija, Rose y Félix, que dedican una tarde a recorrer las calles de una ciudad inconcreta. Dialogan sin descanso, trayendo a colación recuerdos y ensoñaciones provocadas por la observación de aquello que van dejando atrás. En primera instancia, podríamos decir que el narrador sigue a los personajes para responder al dilema que plantea el título: ¿qué es o a qué remite lo que se denomina en estas páginas como experiencia dramática? Y efectivamente acabamos sabiendo que dicha calificación apunta hacia la constatación de que toda vida es, en sí e inevitablemente, una suerte de representación teatral. Pero, por otra parte, y eso es lo que hace realmente interesante y valiosa a esta novela, lo que vamos captando a medida que se acerca el final, es que la vida (o la memoria de la vida, que sin duda conforma la identidad) no es más que una serie de postales autónomas, aparentemente aisladas unas de otras, unidas sólo por ese mapa que, paso a paso, va elaborando el lenguaje. |

Ensayo

# Privilegio editorial

**Denis Diderot**
**Carta sobre el comercio de libros**
Traducción y notas de Alejandro García Schnetzer

SEIX BARRAL
141 PÁGINAS
15 EUROS

**AITOR QUINEY**

La vela que iluminó el Siglo de las Luces con su *Encyclopédie*, Denis Diderot, reclama en su *Carta sobre el comercio de libros*, la reinstauración segura y perpetua de los privilegios de Librería en un periodo en que las condiciones inestables y las copias fraudulentas y mal impresas se sucedían, con la subsiguiente ruina del editor, del autor y del arte de la imprenta.

Cosas ya sabidas, como que los autores son dueños morales de sus obras, pero que necesariamente se encuentran ligados a los libreros y que éstos, después del acuerdo de compra de un manuscrito, entra en posesión de la obra con el "derecho incontestable de obtener el partido que mejor le convenga para sucesivas ediciones", son circunstancias que Diderot expone en este libro de 1763 y que, sin embargo, son absolutamente actuales, como se vio hace unos años en el simposio sobre *Los futuros de la industria editorial* (Barcelona, 2005), donde se llegaron a conclusiones tan similares como que "el elemento principal en una empresa editorial es el autor", o que "el sector privado es prácticamente el único que ha construido el sector editorial". Diderot entiende que la palabra "privilegio", ya lleva expuesta en sí misma, la natural prevención general que suscita toda exclusividad, es decir, de conferir a una sola persona un beneficio al que todos pueden aspirar. Y justamente esta prevención ante el monopolio de uno solo, sobre un saber literario o científico, que debe ser un bien común, fue lo que defendió años después, como señala Roger Chartier en su *Estudio preliminar a la Carta*, el filósofo y político Condorcet, para quien la propiedad literaria que no tiene límites es injusta, porque las ideas pertenecen a todos. Paradojas del siglo de las Luces.

**Imagen de Diderot** ARCHIVO

Diderot, a pesar de no estar de acuerdo con el funcionamiento de ciertas instituciones (permisos tácitos, corporaciones, comunidades, privilegios), las defiende únicamente en el caso de que se les confiera la transformación necesaria para darles contenidos nuevos, como por ejemplo, transformar el privilegio de librería en propiedad literaria. En este contexto nace nuestro actual copyright y su fundamentación.

Acompaña a la *Carta*, además del estudio de Chartier, un prólogo de Sergio Vila-Sanjuán donde defiende que la seriedad editorial y la transparencia en el negocio del libro estén implícitas, sobre todo para que la cultura pueda seguir propagándose e iluminando. |

Novela histórica

# Sucedió en Girona

**Miquel Fañanàs**
**La bruixa de pedra**

COLUMNA
220 PÁGINAS
19, 95 EUROS

**ANNA M. GIL**

En el siglo XIV, parece que el hombre ha logrado ser más libre. Pero –según los especialistas–, es a costa de la división, el desgarramiento, la inquietud. Las soluciones provisionales han fracasado: ni unidad religiosa, ni armonía entre individuo y sociedad, ni equilibrio entre razón y fe. Son tiempos de ruptura, declive y decadencia, de fenómenos antagónicos, de renacimientos sucesivos y giros de sentido que propician la revuelta y el cambio, que alumbran un mundo nuevo. Es la edad –en palabras de Henri Focillon– de las grandes experiencias. Hay un deseo de recuperar el esplendor del pasado, para superarlo y eclipsarlo, de construir sobre las viejas ruinas y los caducos edificios, plasmado en la erección de otros más innovadores y espléndidos, como si el orbe, según un cronista de la época, se despojara de su vetustez y quisiera revestirse de un blanco manto de iglesias. La arquitectura ofrece un buen ejemplo de los progresos materiales, las transformaciones sociales y los cambios espirituales. Y Miquel Fañanàs (Girona, 1948) enmarca su libro (premi Nèstor Luján de novel·la històrica) con la erección de la catedral de su ciudad natal y deconstruye la leyenda de una de sus gárgolas con forma humana, la llamada bruja de piedra, para convertirla en un símbolo de la crisis, que busca chivos expiatorios, víctimas del miedo de los poderosos y la cólera de los desgraciados.

**La historia de Guisla**

El profesor Freixenet, mientras recoge información en los archivos catedralicios para un encargo editorial, da por casualidad con la verdadera historia de Guisla, a quien se creía condenada a perpetuidad a formar parte de la fachada del templo, mirando al suelo, por haber arrojado piedras a los sacerdotes en la procesión de Corpus. Y promete contar lo que efectivamente sucedió –los enfrentamientos entre cristianos y judíos, los procesos de la Inquisición, la peste, el papel de la pobre y compasiva druida–, desde el punto de vista del historiador, adoptando un discurso narrativo, a partir de las personas y los hechos tomados de la realidad, que le salva y limita. Para no comprometer su crédito profesional, evita fabular demasiado y caer en la ambigüedad. También, desfigurar o parodiar al personaje –literal, sin contradicciones–, que proyecta su agonía larga y triste en un espejo plano, sin fuegos ni resplandores. |

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW